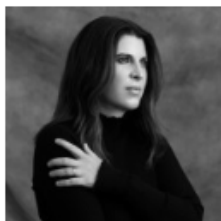




Hemos sido advertidos



Por María Scherer

Al rendir su primer informe de gobierno, la presidenta Claudia Sheinbaum permanece en una encrucijada. Los desafíos externos, económicos, políticos y de seguridad.

Al rendir su primer informe de gobierno, la presidenta Claudia Sheinbaum permanece en una encrucijada. Su hoja de ruta, conocida como el "Plan México", se ve constantemente desafiada por la volátil relación con la administración de Donald Trump en Estados Unidos, lo que le ha impedido avanzar como quisiera y probablemente así permanezca en el futuro inmediato.

A pesar de este obstáculo que no solo no es menor, sino es continuo, [la presidenta mantiene un alto índice de aprobación en sus primeros once meses](#), aunque su administración tiene muchos "peros". En el ámbito económico, los propósitos de su gobierno para impulsar la infraestructura, el empleo y el nearshoring han chocado con un crecimiento mediocre, una constante en la historia económica de México, independientemente del partido en el poder. Este estancamiento no es suficiente para propiciar la generación de empleos, de los buenos, o la inversión privada que el país necesita. De la situación de PEMEX, mejor ni hablamos.

En materia de seguridad, el gobierno ha mostrado una voluntad clara de cambio. La estrategia de Sheinbaum representa un quiebre evidente con la de su antecesor, Andrés Manuel López Obrador, aunque la violencia persistente en regiones como Chiapas y Sinaloa sigue planteando dudas sobre su efectividad. De hecho, la estrategia actual ha revivido preocupaciones entre organismos de derechos humanos, quienes señalan similitudes con la militarización calderonista. Este es un desafío político persistente: si bien el gobierno puede mostrar avances, la actuación de las fuerzas armadas seguirá siendo un punto de crítica, especialmente si Omar García Harfuch no logra sostener sus resultados con el tiempo.

A diferencia del sexenio pasado, la comunicación del actual gobierno no ha sido tan efectiva. Sin embargo, el enfoque social de Sheinbaum -Por el bien de todos, primero los pobres- ha encontrado un respaldo inesperado en la disminución de los índices de pobreza.



La administración de Sheinbaum ha tenido que esquivar numerosas tensiones comerciales y de seguridad con el gobierno de Trump, sobre todo las amenazas arancelarias y fuertes y constantes presiones sobre migración y el combate al narcotráfico. La relación bilateral con Estados Unidos se ha convertido en la prueba de fuego para la capacidad negociadora de la presidenta, una prueba de la que ha salido, la mayoría de las veces, bastante bien librada.

Una de las mayores vulnerabilidades de la presidenta Sheinbaum está en el terreno político interno. La nueva composición de la Suprema Corte de Justicia, con ministros, magistrados y jueces afines al partido en el poder, elimina los contrapesos judiciales y pondrá todo el peso de la falta de acceso a la justicia sobre Morena. Si los poderes ejecutivo, legislativo y judicial operan bajo el mismo mando, cualquier problema que surja será responsabilidad directa de ese partido, dueño de todo.

La reconfiguración del sistema judicial será uno de los factores clave para determinar si el capital político con el que Sheinbaum llegó a la presidencia se traduce en una capacidad de gobierno duradera o si, por el contrario, inicia su desgaste político. La situación interna de Morena es otro foco de alerta. Los crecientes conflictos entre ellos y los escándalos por la codicia de figuras del partido como Andrés Manuel López Beltrán, Pedro Haces y, de manera más sorpresiva, Gerardo Fernández Noroña, han erosionado el discurso moral que distinguía a Morena de sus oponentes y han mermado ese capital.

Si alguien esperaba un cambio de rumbo para México, la presidenta Sheinbaum ha dejado claro que "La Cuarta Transformación no solo continúa, sino que se profundiza". Esto implica que los conflictos en las cámaras legislativas van a persistir, que se consolidará un nuevo poder judicial con perfiles improvisados y que se impulsará una reforma electoral que evoca los peores episodios de nuestra antidemocracia. Lo que se hoy se considera un problema, lo seguirá siendo mañana. Hemos sido informados. O advertidos.